

Signos

discusión sobre Hernández: "El problema, todavía sin resolver, es el de la relación entre los cuentos cuyo tema principal es la memoria y el funcionamiento de la conciencia y los cuentos extraños de *Nadie encendía las lámparas* y *Las hortensias*" (*Nueva narrativa hispanoamericana*. Madrid: Cátedra, 1999. p. 35). La respuesta de Fraga está expuesta en este libro: la relación está dada por el proceso creador, que incluye los textos citados por el crítico anglosajón. Finalmente, recordemos que probablemente sin Felisberto Hernández no tendríamos a Julio Cortázar y su patafísica: este último escribió una "Carta a mano propia" a manera de prólogo a la antología de Felisberto Hernández, *Novelas y cuentos*, en la Biblioteca Ayacucho.

Fernando Rodríguez Mansilla



Ginebra Magnolia 2/3. Panorama contemporáneo de la poesía del Sur. Reinhard Huamán Mori y Cinthya Torres Nuñez (editores).

No es difícil comprobar que las posibilidades de vigencia y subsistencia de distintas revistas literarias en nuestro país son casi remotas; son pocas las que continúan con una regularidad y una calidad irreprochable en sus distintos números. En ese sentido, se agradece la persistencia de *Ginebra Magnolia*, revista dirigida por Reinhard Huamán

Mori y Cinthya Torres Nuñez, que en esta oportunidad se dedica exclusivamente a mostrar el casi desconocido panorama contemporáneo de la poesía del lado meridional de nuestro continente. Sin embargo, contrario a lo que podría suponerse de esta suma de palabras, la revista se centra en la poesía chilena y en sus más destacables representantes.

En primera instancia, a manera de comentario global, *Ginebra Magnolia* no es solo una publicación que apuesta por un enfoque crítico sino también se convierte en una suerte de antología (a pesar de la advertencia inicial de entender esta selección como una muestra antojadiza y caprichosa). Ambos esfuerzos presentan aciertos, pero no escapan de irregularidades en alguna de sus secciones. En primer lugar, porque la inclusión de artículos críticos es sumaria y por lo tanto se prefiere cederle más espacio a los textos poéticos. En segundo lugar, porque la selección de los poemas responden más a una declaración de honestidad que a un enfoque estrictamente académico. Sin embargo, estos desequilibrios pueden salvarse medianamente con el valioso contenido de algunos de los textos incluidos.



Signos

Por otro lado, cabe preguntarse: ¿por qué la elección de Chile? Actualmente hay un vacío notorio en el conocimiento de la poesía contemporánea chilena. Síntoma que contrariamente no se presenta en el panorama narrativo, donde se ubica con mayor facilidad a Alberto Fuguet, Pablo Skármeta o el desaparecido Roberto Bolaño, cuya faceta de narrador ensombreció sus iniciales incursiones en la poesía. En ese sentido, el interés de los editores es mostrar material novedoso e inédito, tanto de autores que gozan con cierto reconocimiento en el país del sur (Pedro Lastra, Raúl Zurita, Enrique Lihn), como de las nuevas generaciones. Por lo tanto, su tarea no es desacralizar un canon ya instaurado, sino contribuir con la ampliación de esas fronteras literarias que supuso la poesía de Vicente Huidobro o el, por estos días, homenajeado Pablo Neruda.

En referencia a la sección de crítica literaria, el número se abre con un bienintencionado artículo de Reinhard Huamán sobre la antipoesía de Nicanor Parra: *Antipoesía: texto: intertexto: hipertexto*. En este, el autor pretende estudiar las relaciones textuales que desarrolla el antipoema con otras formas discursivas; además de hacer un especial énfasis en el carácter postmoderno de la poética parriana a partir de la reescritura y la reinterpretación de sus referentes. Por otro lado, el texto de Martha I. Canfield, *Eternidad del exilio: la poesía de Pedro Lastra*, es iluminador. Lastra es un autor cuya labor ha sido más identificada con la investigación y la reflexión teórica acerca de la literatura latinoamericana; aunque su obra creativa no se ha mantenido al margen de los estudios críticos, esta aún es mínima, por lo cual resulta indispensable una mayor profundización en su arte poética. Finalmente, el artículo de Thomas Harris Espinoza, *Desarrollo de la poesía chilena: 1960 (1973) 1990 (una introducción)*, es un ejercicio afortunado de identificación de tópicos significativos en el proceso de evolución de la poesía chilena contemporánea. Un artículo que a pesar de la ineficaz introducción personal del autor es recomendable para un primer acercamiento.

En referencia a la selección de textos, si bien es cierto que el criterio de los editores de *Ginebra Magnolia* es “antojadizo y caprichoso” para la elección de los poemas, es decir enteramente subjetivo, este parece responder además a un concepto de poesía “establecido y particular” que manejan los editores. En ese sentido, el criterio es parcialmente arbitrario y parcialmente indeterminado (o tal vez vacío en el peor de los casos). Sin embargo, luego de estos reparos, el saldo es positivo. Destacan sobre todo los poemas de Rolando Cárdenas, “Elegía del futuro suicida”, y la audacia de Juan





Signos

Luis Martínez, “El observatorio de la realidad”, poema que tiene gruesas deudas con el vanguardismo, pero que en un abierto juego intertextual reflexiona sobre el ser de la poesía.

Para concluir, los textos se imbrican junto con la visible dirección creativa de la revista; por lo tanto, el resultado es un conjunto casi uniforme. Sin embargo, los resultados son parcialmente favorables para esta publicación, que tal vez con una mayor preocupación académica podría generar mayores beneficios.

Rauf Neme Sánchez

